

Adviento, celebración penitencial

Sentido

Esperar tiene un sentido muy cronológico y, frecuentemente, un sentido negativo. Esperar es falta de algo y, de ahí, desesperar. *Toda espera desespera*, nos decimos cuando esperamos al autobús o una oportunidad en la vida que tarda en llegar.

Esperar; en sentido bíblico, tiene poco que ver con estas esperas de las que frecuentemente hablamos.

Esperar en sentido positivo, es activar algo nuestro mientras llega lo esperado, el tiempo de la plenitud. En el Evangelio no esperamos *para no hacer nada, sin hacer nada*. Esperar es tiempo de acción, de creación, de purificación, de presencia del otro o de lo que espero ya en mí: presencia que va trabajando y modelando a la persona para acoger al esperado o lo esperado. Como cuando un enamorado dice a la amada: **ATe estoy esperando. Te estoy esperando siempre. Te estoy haciendo presente siempre. Estoy siempre dispuesto para recibirte, no me he distraído, ni me pillarás por sorpresa@.**

RITOS INICIALES

*(Posible ambientación: Colocar en un cartel preocupaciones y esperas de la gente. Poner un hueco en blanco con este título: **AQUI FALTA ALGO**. A lo largo de la celebración se verá que lo que falta es lo esencial. Lo inmediato lo ponemos fácilmente.)*

1. Saludo

Que el Señor despierte en nosotros los mejores deseos.
Que el Señor encienda todo lo que está apagado y puede lucir en nuestro corazón.
Que el Señor nos ponga en vela ante lo esperado y el esperado de las naciones.

2. Oración

Míranos, Señor, en este tiempo de gracia, de silencio, de Adviento.
Te necesitamos. Te esperamos desde nuestra necesidad y realidad.
Nada de las obras de nuestros nanos nos salvará.
Te necesitamos. Te esperamos.

TIEMPO DE LA PALABRA

3. Lectura del evangelio según San Marcos 1, 1-8

4. Comentario

En la espesura de cotidianidad de la vida hacemos un paréntesis y dejamos que entre un rayo de luz y de silencio en nuestra actividad. Cuando una habitación está a oscuras y fuera hay luz, siempre descubrimos rendijas por donde la luz se asoma o por donde nos podemos asomar a la luz y decir: fuera, más allá de esta oscuridad, hay luz, existe la luz. (Hacer realmente esta experiencia. Después pronunciar la reflexión).

Comienzo del evangelio: es decir, comienzo de una profecía, de una solicitud, de una llamada a lo nuevo. El comienzo de la Buena Nueva es que somos solicitados para abrir las puertas a Dios porque Dios ya tiene abierto su corazón para nosotros. La solicitud de Dios por nosotros no es presión ni forzarnos. Dios es sólo sugerencia, insinuación. Dios no es imposición. Todo lo de Dios es amor. Y el amor no se impone: se da y se acoge.

Preparad el camino al Señor: tenemos experiencia de palabras dichas a otros o a nosotros y no han sido escuchadas.... Hace falta tiempo para escuchar y para entender las palabras densas, importantes... *Cada uno tiene su tiempo y su ritmo*. El profeta habla a todos, pero entienden los Adespertos@, los que Avelan@, los que Aesperan@. Es decir, aquellos que Aesperan que aún pueda ocurrir algo esencial en su vida@. La literatura sensacionalista nos acostumbra a expresiones como: AEl partido del siglo@, AEl día más grande@... Frases que excluyen una posibilidad de algo mayor aún en la vida. Preparar es creer que Dios tiene algo esencial que hacer en mi vida, que no estoy acabado y que mi Ahombre nuevo@ aún no es completo.

Preparar el camino es *despertar inquietudes dentro*, inquietudes personales y comunitarias. Si ya estuviera todo hecho en cada uno de nosotros, ¿cómo nos atreveríamos a gritar AVen, Señor@?

Preparar el camino es, quizás hoy, *confesar nuestro esperar poco*. Un autor actual dice que no hay peor peligro para la humanidad actual y para la persona que el conformismo al que nos sometemos con tanta facilidad en la sociedad del llamado bienestar. Sin preocupaciones materiales llamativas, nos vamos sepultando en una caja de plomo... Las preocupaciones ordinarias al bienestar (no esenciales) nos hacen correr el riesgo de olvidar nuestras posibilidades de vida mejor y de lo mejor de nuestra vida. La voz del profeta encuentra dificultades para entrar en nuestro corazón. No somos malos del todo. Trabajamos ordinariamente hasta más de lo que es bueno para la salud. No tenemos grandes necesidades ni manías....)Qué se nos puede pedir? (Hemos entrado en el engranaje de una vida ordinaria y monótona donde pueden pasar pocas cosas.... Nosotros no sabemos pedirnos más. Sólo el Espíritu puede gritar nuevas exigencias. Sólo el Espíritu puede despertarnos del conformismo. Sólo el Espíritu nos puede asomar a lo que todavía duerme y está por hacer dentro de nosotros mismos.

5. Silencio. Oración penitencial. Rito penitencial.

6. Acción de gracias

Dios, te damos gracias. - Si nosotros somos duros de cerviz, - tú eres persistente en el amor. - Nos llamas. - Nos solicitas. - Nos haces señales de cambio de velocidad y de ruta - a través de personas y acontecimientos. - Hoy pronuncias palabras de perdón y de

paz. - Dios, te damos gracias. - Porque te haces cercano en el corazón de los que te acogen - como María, José los pastores sencillos.- Y no estás lejos de los que viven - una existencia que se hace puro erial - a fuerza de conformismo y bienestar.- En el erial desierto y sin vida - también surge la voz profética - anunciando salvación. - Dios, te damos gracias. - Eres un Dios sorprendente. - Eres un Dios cuya luz se mete en nuestra vida - de mil formas y maneras. - Confesamos, Dios, - que vivimos tiempos de riesgo. - El riesgo de no arriesgar nada. - El riesgo de conformarnos con lo alcanzado. - El riesgo de no abrir nuevos frentes. - El riesgo de miedo. - El riesgo de saborear las metas - y olvidar roturar los valles y los montes... - Confesamos, Dios, que tu gracia nos asiste - y tu Espíritu nos acompaña. - Por eso esperamos la Vida. Amén.